



TINTIN Y EL ARTE ALFA

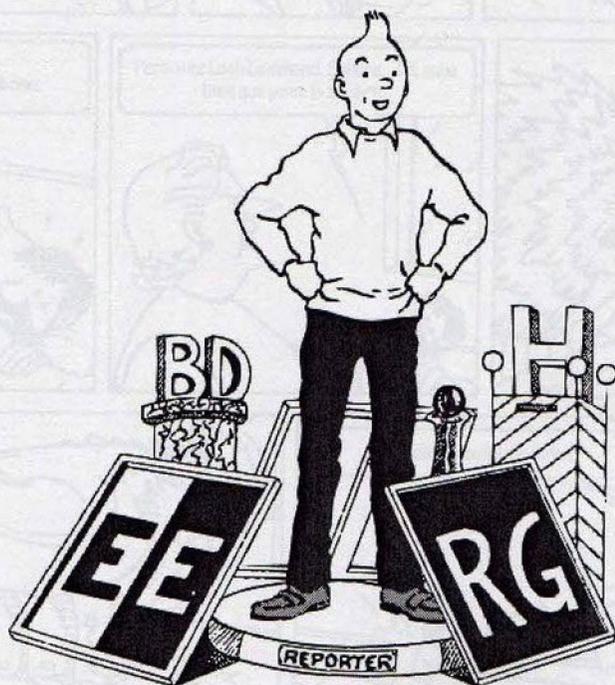


RAMO NASH

-HERGÉ-

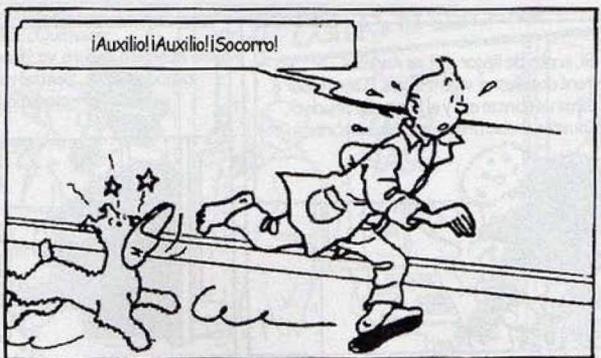
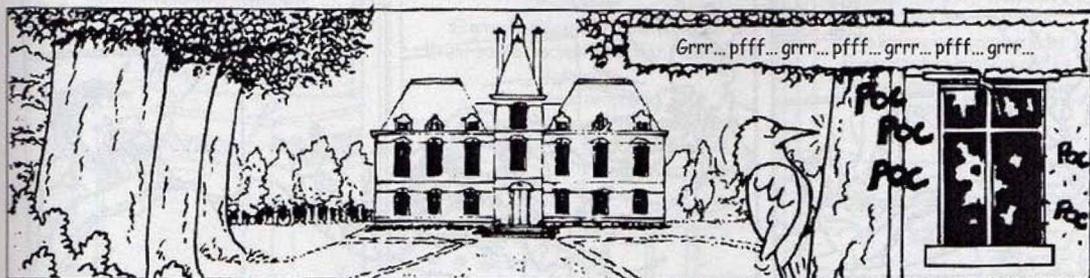
LAS AVENTURAS DE TINTÍN

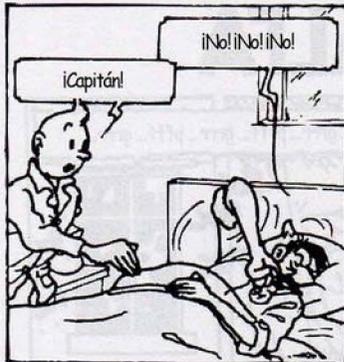
TINTIN Y EL ARTE-ALFA



RAMO NASH

TINTIN Y EL ARTE-ALFA





¿Mañana, quizás?... ¡Ah!, pues no...
Mañana no puedo... Tengo una
cita con Endaddine.

¿Endaddine?

¡Por Dios! ¡No me digas que no conoces a
Endaddine!...
¡El grande, el único! ¡Endaddine Akass!
Es un hombre fascinante, *darling*; realmente
fascinante.
¡Tienes que conocerle!...

Voy a pasar unos
días con él en su
magnífica villa de
Ibiza.

Es el mago más ma-ra-vi-llo-so que yo
haya conocido...
Te impone las manos y quedas
hipnotizado durante un año. Es
absolutamente necesario que le
conozcas. Es genial.

Ah... ¿Sí?
Por supuesto.

Y ahora te dejo; voy a ver escaparates.
Muchos *kisses* a mi querido Paddock. ¡Ciao!

Hasta pronto, señora.

¡Capitán!
¡Eh, capitán!

¿El capitán? Ha salido, señor. Parecía tener mucha
prisa. Ni siquiera se ha tomado el café. Ha dicho
que no volverá hasta la noche.

¿Ah?... ¡Buena!

¡Uf, salvado!

Sí. Hubiera hecho cualquier cosa para
huir de ella.

Aquí, perdido entre la anónima multitud de la
gran ciudad, ¡jaj!, ¡jaj!, estoy a salvo.

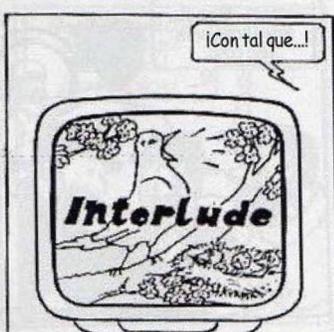
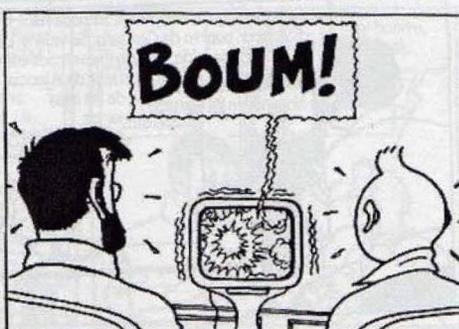
¡NO!

¡Catástrofe! ¡Cataclismo! ¡Calamidad! ¿Qué hacer,
santo cielo? ¿Qué hacer?

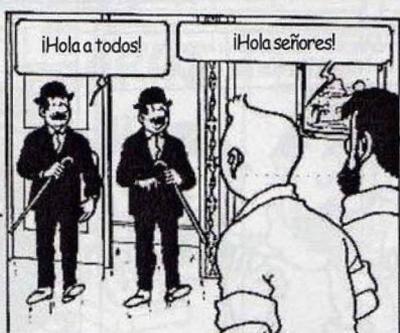




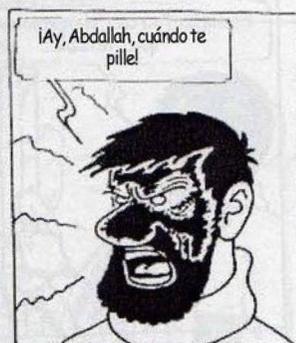














Es el señor Fourcart, el experto en arte de quien te hablé...



Diga. Sí..., yo mismo, señor... Con mucho gusto... Mañana por la tarde... De acuerdo, hacia las seis. Muy bien. Hasta mañana, señor Fourcart.



Parece que estamos nadando en arte... Vd. conoce a Ramo Nash. Compra una obra de Arte-Alfa. Un experto en arte desaparece. Otro tiene cosas que decirme. El mir quiere un museo...



Ejem... Yo...

¿Qué?



Dígame, Néstor, ¿qué le parece esto? Sinceramente, ¿eh?

¿Qué es, señor?



Es una H, eso lo ve perfectamente, Néstor.



¿Me necesita el señor todavía?

No, Néstor, gracias.



Sí, lo veo, señor. ¿Y para qué sirve, señor?



¡Para nada, Néstor!... ¡Absolutamente para nada! Es una obra de arte, Néstor... Eso se nota, ¿no? Y no sirve para nada.



¡Es inútil, completamente inútil! ¡Nadie se da cuenta de que es una obra de arte y nada más!



Más tarde...

Las seis menos diez... Ese señor Fourcart no debe de tardar en llegar...

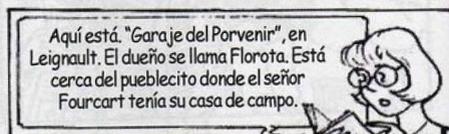
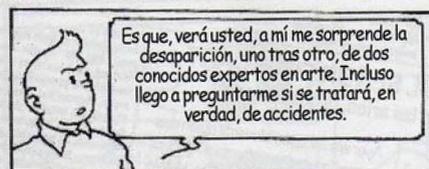


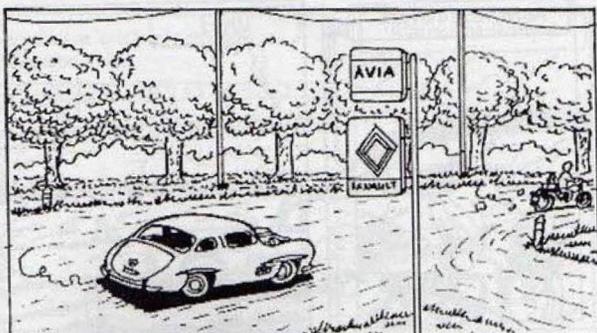
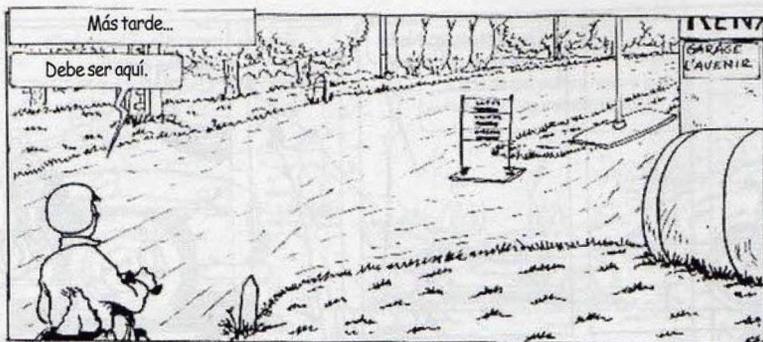
Las siete y media... El Sr. Fourcart ya no vendrá...

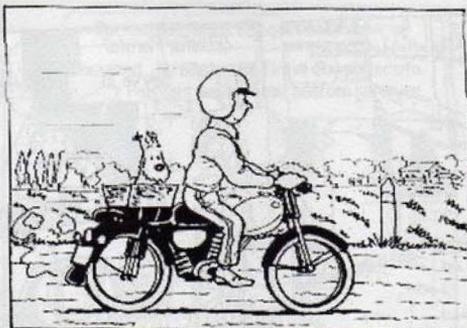


¡Qué raro! ¿Se le habrá olvidado la cita?

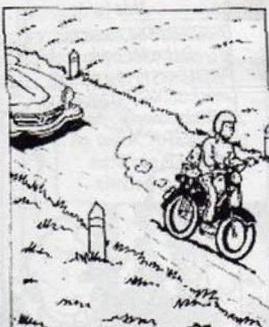








Una recta larga. Nadie a la vista... ¡Acelera!



¡Vaya! Un tractor...



Y él lo adelanta...



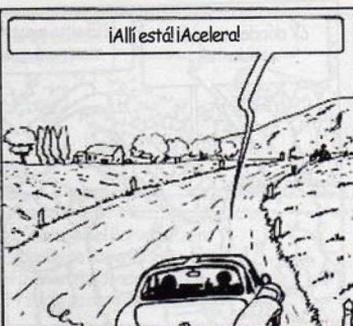
¡Cuernos! Y ahora, coches que vienen de frente



¡Date prisa...!



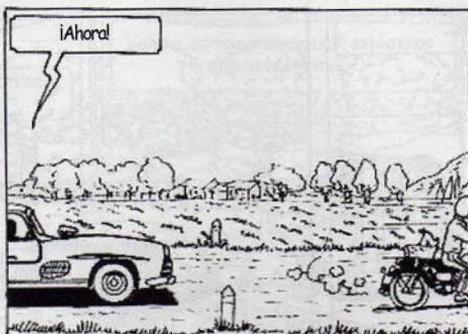
Nos toma delantera.



¡Allí está! ¡Acelera!

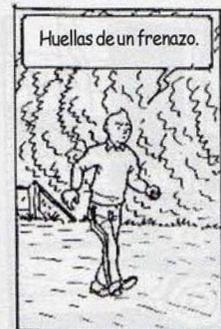
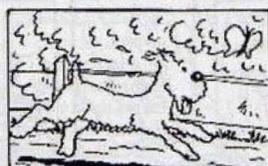


No hay nadie a la vista.



¡Ahora!

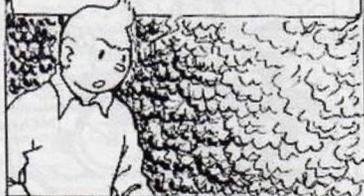




Veamos: el del garaje habló de un insignificante escape de aceite. Pero la parada ha podido ser larga... Y si hubieran obligado a Fourcart a pararse...

Entonces sería realmente un crimen. Y el otro "accidente", el de Monastir, también lo sería.

¡Ahí lo tienes!
Esta vez no puedes fallar...



¡Cuidado, viene otro coche!

¡Ese tío está loco!



¡Hemos fallado! Para y da marcha atrás...

¡Pero si estamos en una curva!...



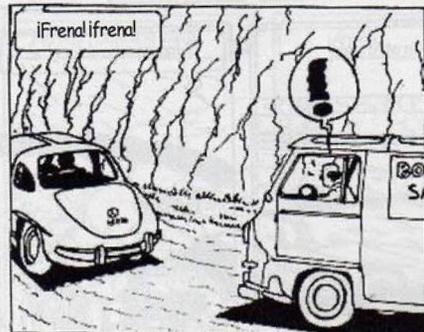
¡Qué imprudencia! Dar marcha atrás en un sitio como éste...

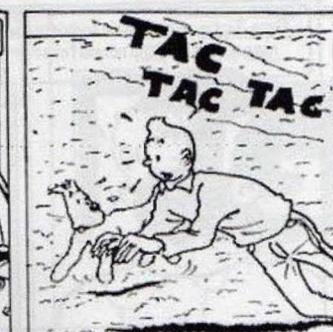
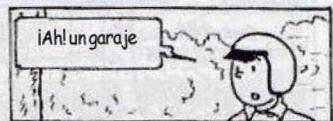


¡Cuidado!



¡Frena! ¡Frena!







A la mañana siguiente...



Te espero en el coche...

Hasta luego.



¡Ah, buenos días, Sr. Tintín! ¿Qué le trae de nuevo por aquí?

Nada bueno señorita Martina.

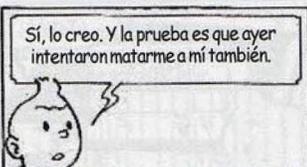


Cada vez estoy más convencido de que la muerte del Sr. Fourcart no fue un accidente

¿De verdad cree usted que...?



Sí, lo creo. Y la prueba es que ayer intentaron matarme a mí también.



¡Qué me dice! No puede ser!



Por desgracia sí puede ser, y solamente una persona estaba enterada de que yo iba a ir al garaje de Florota.

¡Ah!, ¿sí?... ¿Y sabe quién es esa persona?



Ya lo creo que lo sé, señorita; es...



Sí, usted... ¿A quién le ha dicho que yo iba a ir a Leignault?

Pues... pues a nadie, ¡se lo juro!...



¡Es horrible!... ¿Cómo se atreve a sospechar de mí?... Yo, que... ¡No! Snif... snif... snif!...

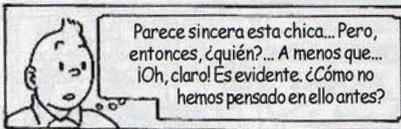


¡Usted!

¿Yo?



Parece sincera esta chica... Pero, entonces, ¿quién?... A menos que... ¡Oh, claro! Es evidente. ¿Cómo no hemos pensado en ello antes?



Y ella ¿está aquí todo el día?

No, sólo viene una vez cada quince días.



Así que no puede ser ella...



Dígame, ¿hay alguna otra persona además de Vd. en esta galería?

¡Ah, sí! Está el despacho de la señora Laijot, la contable.



¡Bueno, bueno, deja de llorar! Se me ocurre otra cosa. ¿Y si hubiera micrófonos disimulados en alguna parte de este despacho que grabaran todas las conversaciones...?



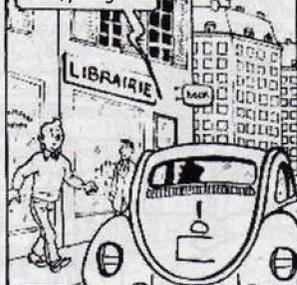
Yo tampoco lo sé, señorita, pero busquémoslos, de todos modos.



Mi Sherlock Holmes se eterniza.



¡Ah, ya llega!...

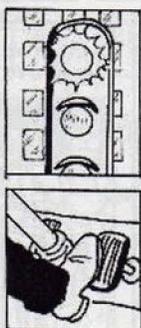
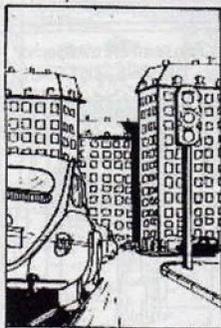
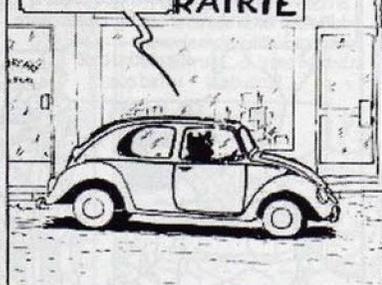


¿Y qué?

Nada. No entiendo nada.

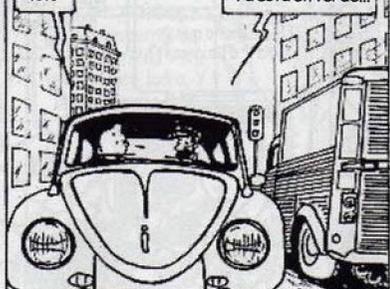


Pues vamos a casa.

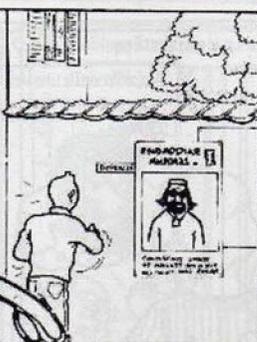


¡Oh!

Ya está en verde...



¡Pare, capitán! ¡Pare!



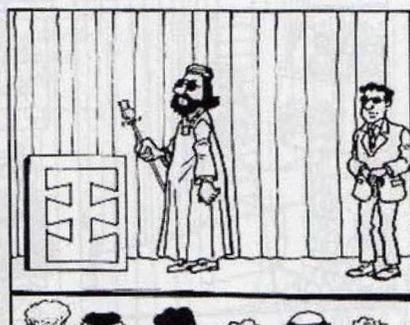
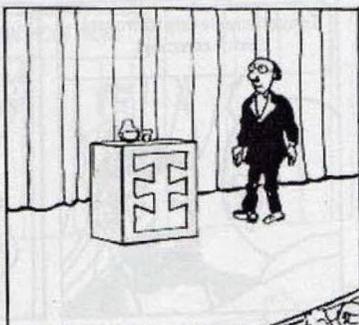
ENDADDINE
AKKASS

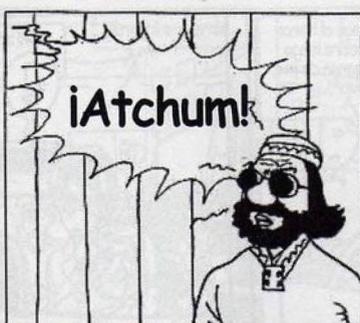
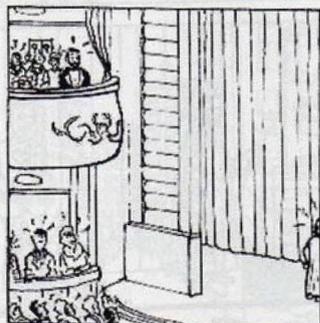
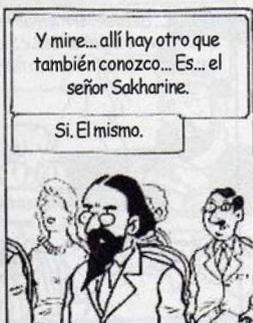


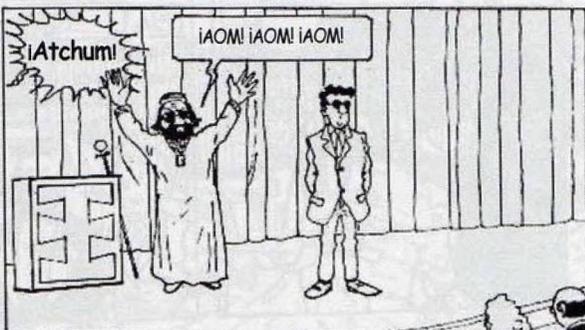
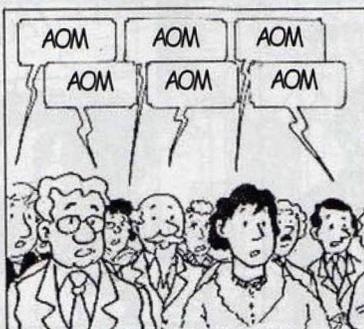
Musio-Hall palace
CONFERENCIA
8:30-10:30

Esa joya me recuerda algo...
¿Qué? ¿Y a quién?

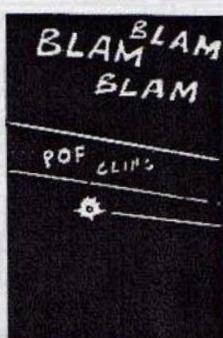
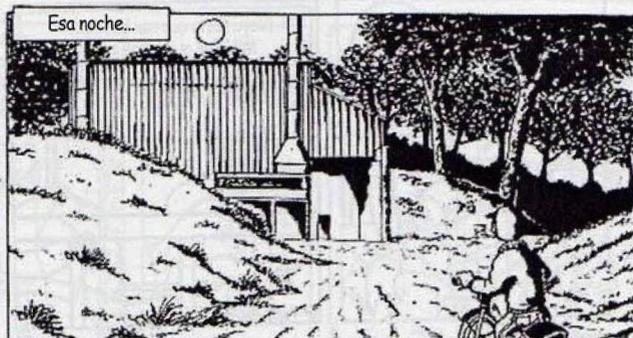




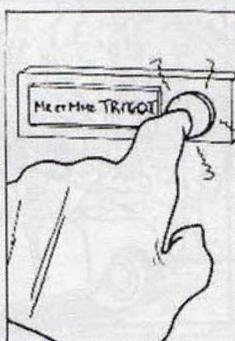


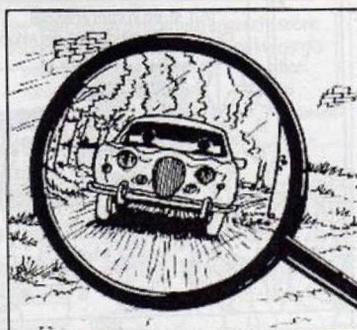
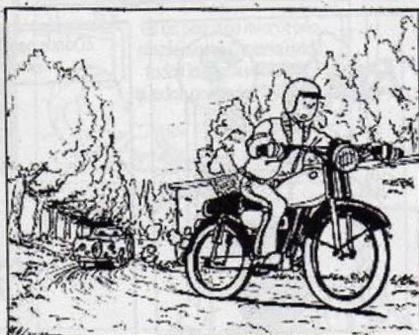
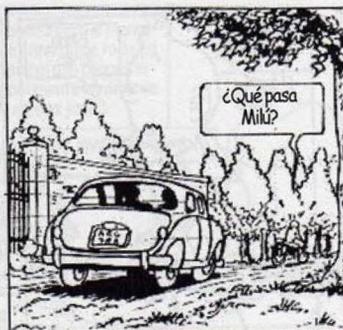
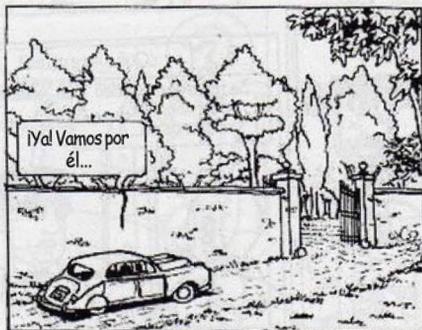
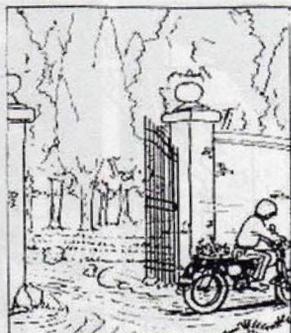
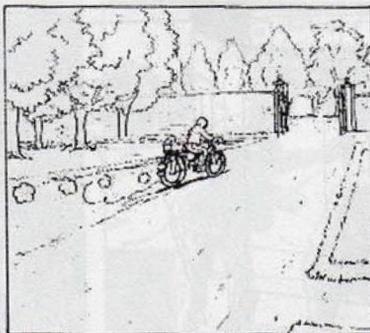


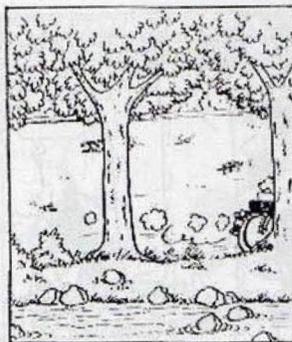


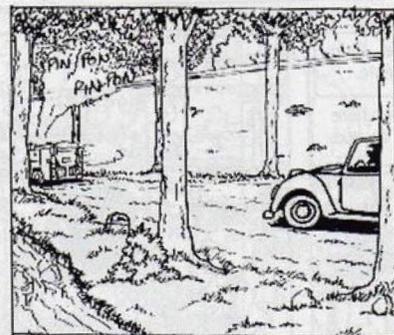












¿Pero quién quiere suprimirte? ¿Y por qué? Yo me pregunto...



Me parece que todo gira alrededor de ese Endaddine Akass. Él es quien le ha vendido la joya-micrófono a la señorita Martina. ¿Para qué, sino para espiar a Fourcart?



Sí, pero ¿dónde encontramos a ese pájaro?

Si... ¿Dónde?



Quando Bianca Castafiore telefonó hace una semana, me dijo que iba a pasar unos días a su casa de Ischia...



¿Dónde cae Ischia?

¡Ah, caramba!...



Es una isla frente a Nápoles. Tenemos que partir enseguida.



¿Partir para Ischia a ver a la Castafiore? ¡Jamás!



Al día siguiente...



Y varias horas más tarde...



¡Esto es masoquismo puro y simple! ¡Hacer dos mil kilómetros para ver a la Castafiore...!



¡Más dos horas de navegación!



Hotel Regina, por favor.

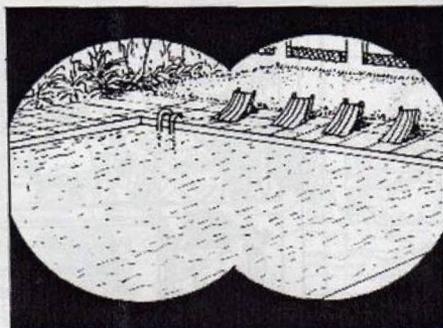


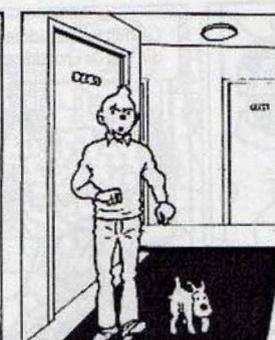
¡Para encontrar a la Castafiore! Hay que estar loco de remate.



¡Ya llegamos!

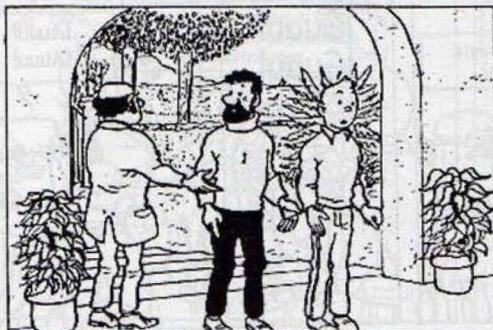
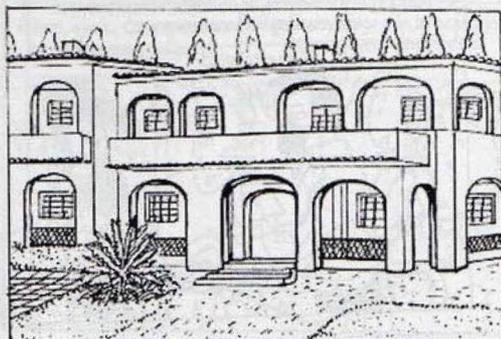


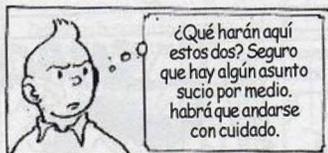






Al día siguiente...





Y más tarde, ya de noche...



Bueno, e jem... Creo que ya es hora de regresar al hotel.

Por favor, amigo mío, ¡ni pensar! Ustedes dormirán aquí esta noche...

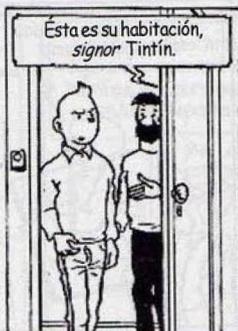


Pero...

Nada de peros. Hagan el favor de acompañar a estos señores a sus habitaciones.



Ésta es su habitación, *signor* Tintín.



Y ésta es la suya, *signor* pescatore.



Más tarde, en plena noche...



¡Uou! ¡Uou!



¡Uou! ¡Uou!

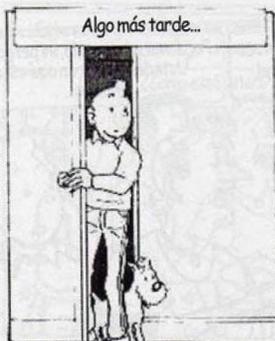


¿Qué estarán haciendo ahí abajo?

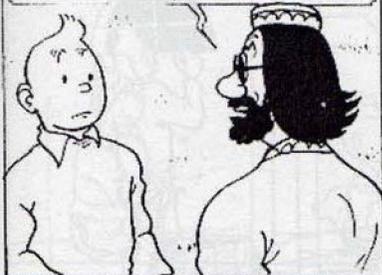


Parece que están cargando una furgoneta... Sí, sí, parece que cargan cuadros... o marcos... ¿Pero por qué lo harán en plena noche? Se diría que actúan con sigilo, como si no quisieran ser vistos... Tengo que descubrir qué está pasando.

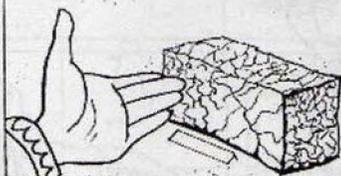




No, César a secas, el escultor, el hombre de las compresiones.



¡Mira, he aquí una!



Es también el hombre de las expansiones, como ésta...



Pues bien, querido, vamos a rociarte con poliéster líquido; te convertirás en una "expansión" que llevará la firma de César y que el conocido experto Zolotas dará por auténtica. En seguida será vendida a un museo o a un rico coleccionista...

¡Horror! Van a convertir a Tintín en una estatua... Tengo que avisar al Capitán.



Estarás orgulloso: tu cadáver figurará en un museo. Y nadie sabrá que esta obra, que podrá titularse "Reportero"...

¡No! La puerta está cerrada...



...constituye la última morada del pequeño Tintín. Medita todo esto, amiguito... Mañana llegará Ramo Nash y te hará pasar a la posteridad. ¡Ja, ja!

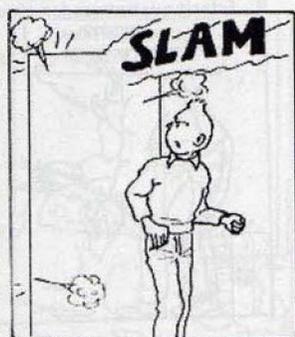
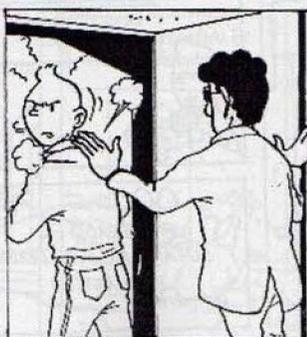


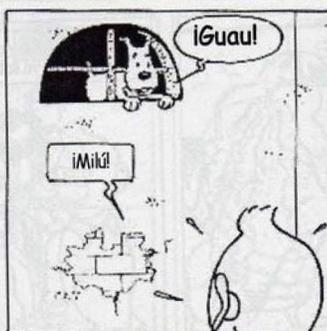
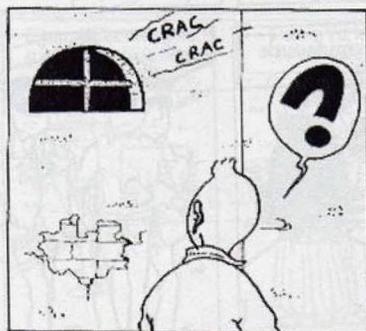
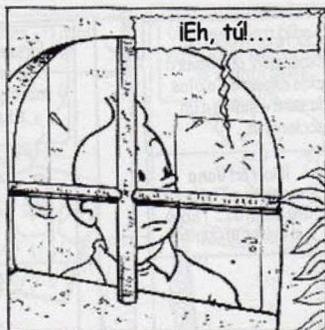
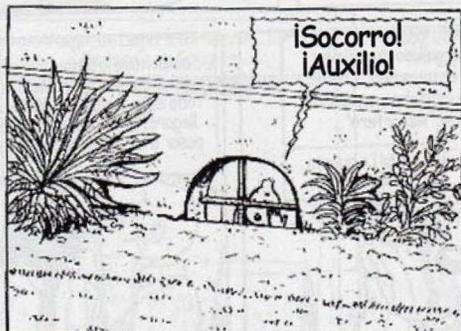
¡Cuidado! ¡El perro...! ¡Imbéciles!... Le habéis de jado escapar...

¡Bravo Milú!

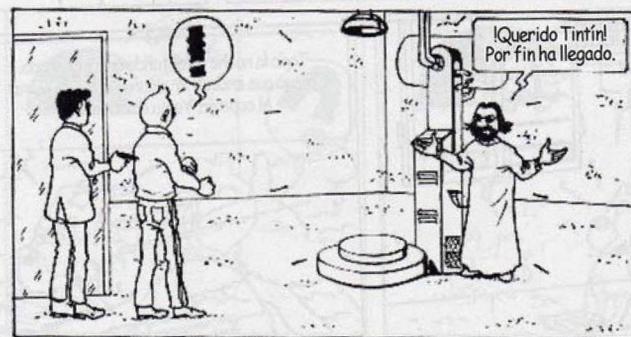
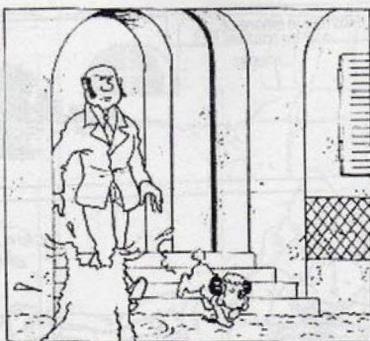


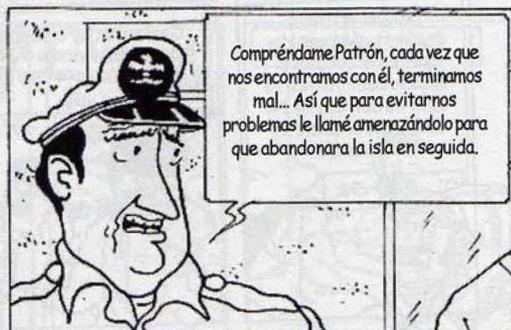
Ahora llevaoslo y encerradle donde ya sabéis.

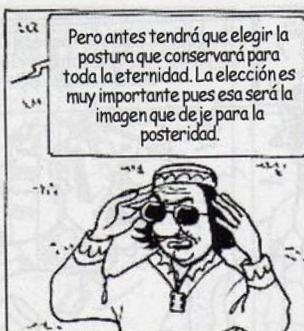


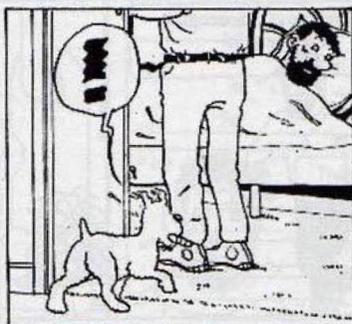
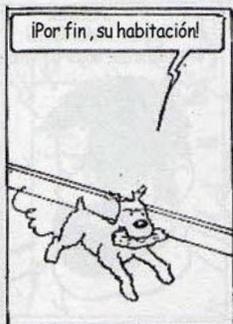


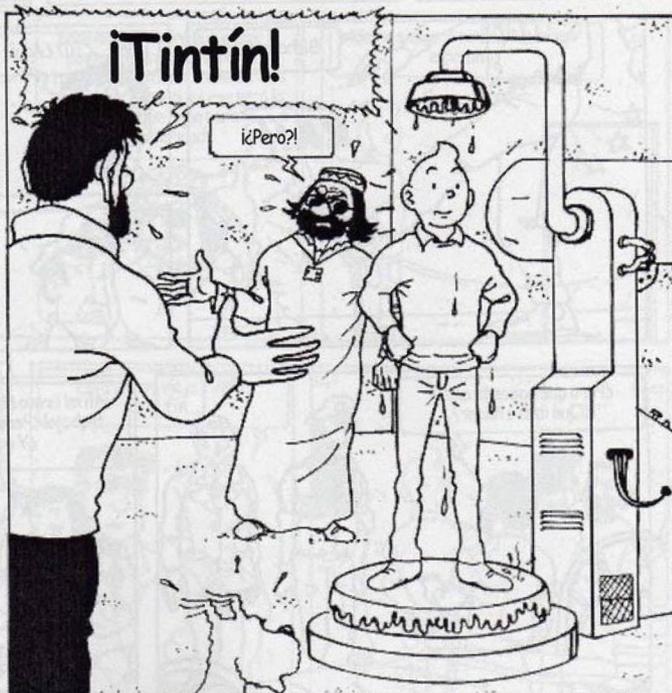


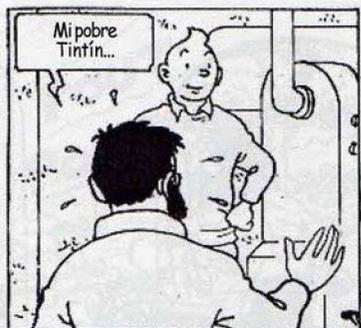


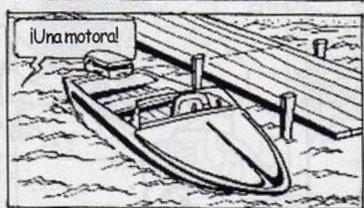












¿Dónde vas Tintín?
Es por allí...



No Capitán. Pueden tener
cómplices en Nápoles y eso
sería meternos en la boca del
lobo.

Es verdad, tienes razón.



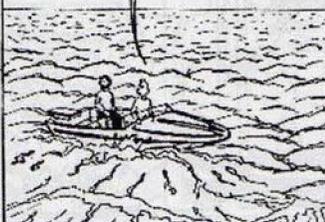
Cruzaremos el lago y en seguida
tomaremos rumbo norte.



POUT
POUT
POF



¡Vaya!



Déjame a mi Tintín.



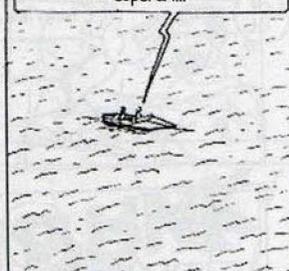
¡Mil millones de
diablos!...



Nos hemos quedado sin
gasolina...



¡No nos queda más remedio que
esperar!...



Mientras puedes aprovechar
para aclararme qué es lo que
pasó esta mañana. Me he
levantado sobresaltado con Alan
en mi habitación...



Se lo contaré todo pero antes,
¿sabe quién se esconde detrás
de Endadine Akass?



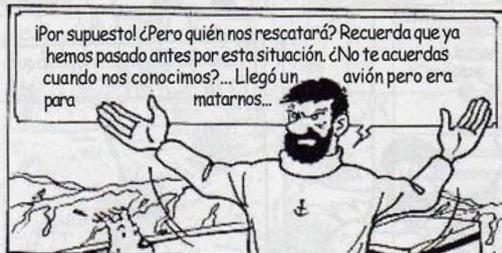
Es Rastapopoulos ¿no?... Lo he
sospechado en cuanto he visto
a Alan. Pero ¿cómo diablos ha
podido hacerse pasar por un
mago tan importante?

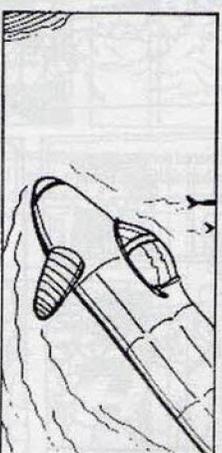
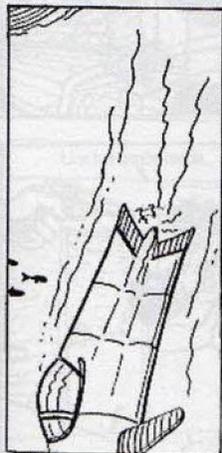
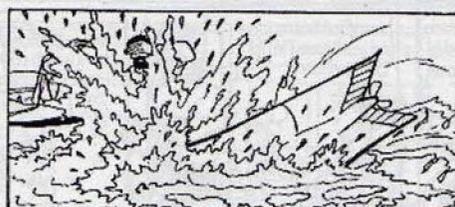
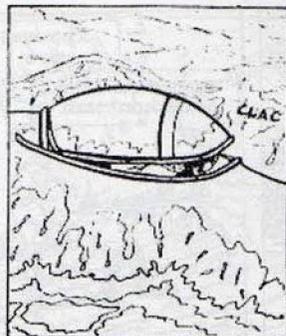


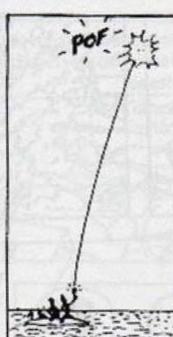
No olvide nuestra aventura en nuestro viaje a
Sidney, Capitán. Recuerde que Rastapopoulos y su
cómplice se fueron con los extraterrestres...
Probablemente hayan aprendido con ellos hipnotismo
y magnetismo, así que sus prácticas no tienen nada
de brujería.

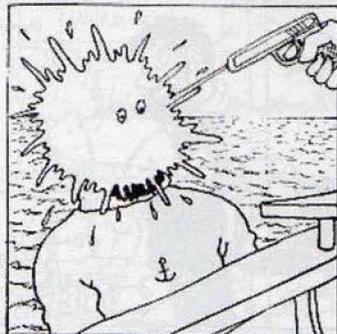


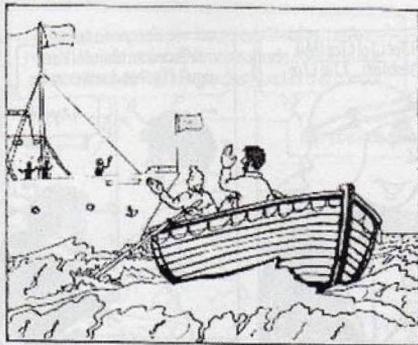
¡Rayos! ¡Tienes
razón!











¡Jal! ¡Jal! ¡Jal! La cara que pondrá el comandante cuando se de cuenta de como se la ha jugado ese Abdalá. ¡Menos mal que por una vez no hemos sido el blanco de una de sus bromas!



¡Pero!...



¿Un agu jero? Esto debe ser otra jugada de Abdalá.



¡Hay que llegar a la costa!
¡Rayos y centellas!



Deje de lamentarse Capitán. Al menos estamos más cerca que antes.



¡Abdalá! Especie de...



¡Mil millones de mil diablos!



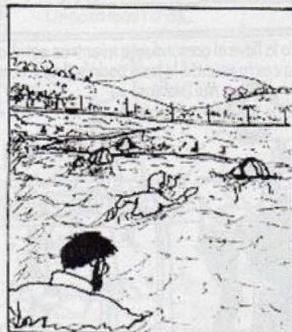
¡Vamos Capitán! No se desanime. ¿No me irá decir que se va a asustar por un poco de agua?

¡Justo cuando mi ropa empezaba a secarse!



Dese prisa. Hay que alertar a la policía antes de que Rastapopoulos escape.

¡Ya se me había olvidado!

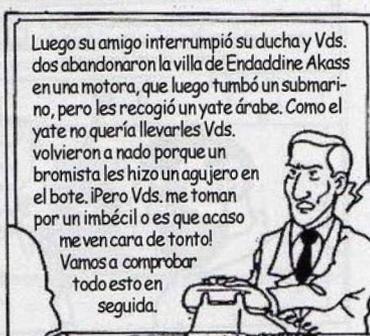
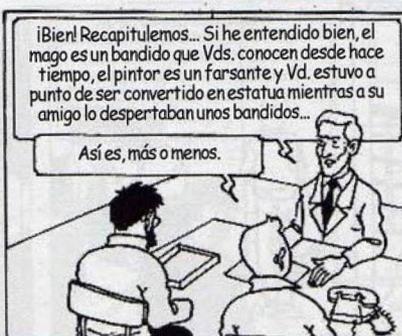
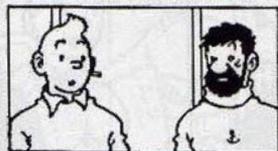
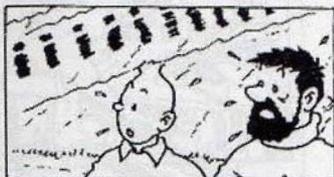


¡No puedo más Tintín!

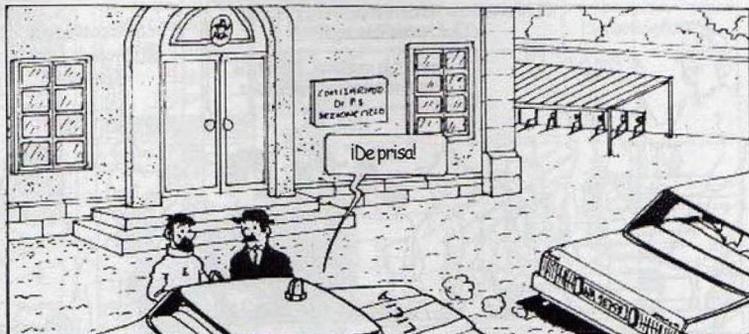
¡Animo Capitán! Pararemos algún vehículo que nos lleve hasta Ischia.



Esperemos que esta sea una carretera transitada...









¡Oh! ¡Pero si son los detectives Pérez y Pérez!
¿Qué hacen Vds. aquí?

Eeee... No madame... Nosotros
somos Hernández y Fernández...



¿Será posible que
se hayan ido todos
menos ella?



¿Quién es Vd. madame? ¿Qué
hace aquí? ¿Dónde están los otros
invitados? ¿Y el señor Akass?



¡Pero comisario! No me diga que no ha reconocido
a la célebre Bianca Castafiore, el ruiseñor de
Milán, que nos ha honrado con su presencia y que
es además un testigo privilegiado...

¡Ah!
Pues...



¿Puede Vd., amiga mía,
contarnos lo que ha pasado
hoy aquí?

Por supuesto.



¡Oh! Ha sido un día divinamente
distráido. Endaddine Akass llegó
esta mañana e improvisó una
subasta de todas las obras de arte.
Ha habido pujas colosales entre los
señores Chicklets y Gibbons. Yo no
pude conseguir más
que algunas obras de
Ramo Nash. ¡En una
hora estubo todo
liquidado!



¿Dónde está Endaddine Akass?

Se marchó a medio día
como todos los demás.
Yo he preferido que-
darme hasta mañana,
pero me acabo
de dar cuenta
que no queda
ni un solo
criado en la
casa.



No hay nada que hacer.

¡Lo siento!... De
todas formas voy a
mandar registrar la
casa por si han
dejado
algo...



Comprendo como te sientes Tintín... Es desolador...

¡Sí! Se ha vuelto a
salir con la suya!...

Avisaremos inmediatamente a las
fronteras. ¡No irán muy lejos!

Yo aún diría más...



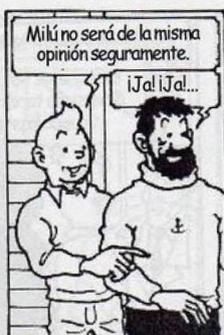
Sólo me consuela saber que
Chicklets y Gibbons han
comprado a precio de oro
sus falsificaciones...

Rastapopoulos tendrá
su merecido ¡Ya
verás!...



A Vd. que le gusta tanto el
mar, Capitán ¿no le gustaría
quedarse algunos días más?

Tienes razón Tintín, soy marino y me
gusta el mar, pero en este país, mil
diablos, se está más tiempo
dentro del agua que fuera,
así que prefiero volver a
Moulinsart, si no te importa.



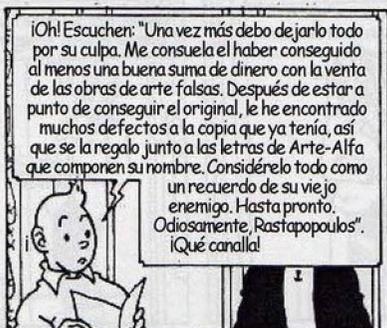
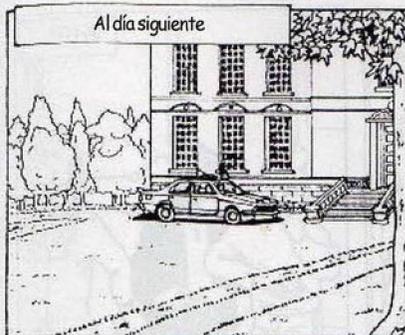
Milú no será de la misma
opinión seguramente.

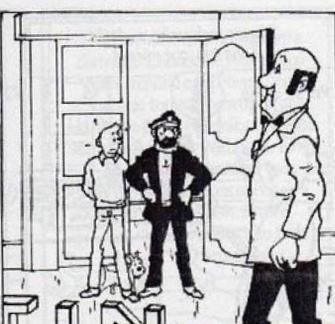
¡Ja! ¡Ja!...



...Entonces salté sobre Alan
mordiéndole para que soltara su
arma, pero el muy canalla se
volvió y me dio una pata
terrible...

¡Mi héroe!







SINCE 1929

75